

### Intruducción.

El llamamiento de los Stenta sólo se halla en el Evangelio de Lucas. El número parece representar los setenta ancianos que, por orden Jehova, consagró Moises (Números 11:14-25) y los setenta jueces del Sanedrín, así como el número de los apóstoles tipifica el de los doce patriarcas.

La fecha se ignora, pero se supone que fué como cinco meses antes de la crucifixión.

Que motivos tuvo Jesús para enviar un cuerpo de misioneros tan numerosos? Entre otros, la brevedad de su ministerio urgía que se diese a las ovejas perdidas de la casa de Israel la oportunidad el Evangelio. Ya la sombra de la cruz caía sobre él. Otro motivo sería la conveniencia de preparar un buen grupo de laicos que con los apóstoles repartieran de iniciar y extender la evengelización por la Tierra Santa, y el mundo gentil. Además, el hecho de no acompañarlos debe implicar el objeto de prepararlos a actuar solos.

#### I - La Misión de los Setenta 10:1-11.

1. El Campo Misionero (1). Probablemente la región meridional de Galilea y gran parte de la provincia de Perea y parte de Judea. En Perea moraban muchos gentiles, que por vez primera oirían el Evangelio y luego verían a Jesús.

2. instrucciones (2-11). Son iguales a las que dió a los apóstoles (Mateo 10:5-17), exceptuando la que aparece en versículo 8: "Y en cualquier ciudad donde entráis, y os recibieren, comer lo os pusieren delante". Estas instrucciones se relacionan con las siguientes cuestiones:

(1) Oración misionera (2).

(2) Equipo (3 y4). Nos referimos al equipo espiritual que comprende mansedumbre y valor en cuanto a los enemigos, y confianza en que Dios a de proveerles de alimentos y de vestidos.

(3) La Cortesía(5y6). Aunque por el camino no se detendrían a saludar a nadie, al llegar a cualquier casa practicarían el saludo habitual de los judios, pero poniendo un nuevo significado en las viejas y gastadas palabras salutorias. La paz que ofrecieron no serían una mera frase ~~ritualista~~, sino una hermosa realidad espiritual.

(4) El hospedaje (7). Aunque ellos eran dignos de los mas suculentos banquetes, no obstante deberína estar dispuestos a comer los más desabridos manjares. Nada de reparos mortificantes ni melindres ridiculos. Como buenos misioneros, debían adaptarse a las especiales condiciones del lugar y apreciar las más insignificantes pruebas de hospitalidad. El pastor o el misionero que exige comodidades y no tiene en cuenta los sentimiento y medios económicos de la gente, harían bien ~~en~~ ~~meditar~~ profundamente en estas sabias y oportunas recomendaciones de Jesús.

(5) Actitud hacia las ciudades hospitalarias (8y9). Corresponden curando sus enfermos y predicando el Evangelio. En vez de ser parásitos sociales, serían benefactores para provecho de los cuerpos y las almas. Pagarían la comida y el hospedaje ~~disfundiendo~~ salud y salvación.

(6) Actitud hacia las ciudaddes hostiles(10-11). Primeramente, salir de ellas; en segundo lugar, acusarlas de su pecado; y en tercer lugar, darles aún la oportunidad de considerar su mal proceder y así arrepentise volviéndose a Dios. Proclamarían antes de salir de dichas ciudades: **!Este empero saber, que el reino de los cielos se hallado a vosotros!** Ahí que saber combinar la firmeza con la dulzura, la justicia con la misericordia

## II. El Regreso(17-22).

Nótese:

1. Su buen éxito. Este fué asombroso. Así lo demuestran dos testimonios: el de los discípulos y el de Jesús (17 y 18).
2. su mejor recompensa. (20). Ellos se sentían muy regocijados por las hazañas que habían realizado, pero Jesús les advierte que deben alegrarse por lo que se ha hecho por ellos, y era que sus nombres estaban escritos en el cielo. El obrero del Señor experimenta el gozo del triunfo obtenido, pero debe experimentar mayor gozo por lo que Cristo ha realizado en su favor.

### ~~3. Alavando y revelando el Padre---~~

III. Alavando y Revelando el Padre(21- 22). Da gracias al Padre, por que se ha dignado revelar el misterio de la salvación a los niños, es decir, a personas humildes que, aunque que carentes de conocimientos científicos y teológicos, están dotados de un espíritu docil y anhelante de conocer las verdades espirituales. La sabiduría de Dios no la percibe el cerebro del erudito, sino el corazón del humilde.

Después hace la afirmación clara y terminante de que todas las cosas le han sido entregadas por el padre. En Jesús, Dios ha delegado todo saber y todo poder. Solo el Hijo conoce el Padre. Antes de él no hubo un sabio que pudiera decir tal cosa; después de él no se ha levantado ni se levantará quien puede hacer declaración semejante. Jesús es, por tanto, el único perfecto revelador de Dios a los Hombres.